



**Universidad Nacional Autónoma
de México**

Escuela Nacional de Estudios Profesionales

Iztacala



**U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA**

**APROXIMACION A LA HISTORIOGRAFIA PSICOLOGICA
MEXICANA: HACIA UNA HISTORIA CRITICA DE LA
HISTORIA DE LA PSICOLOGIA EN MEXICO.**

001
31921
C2
1987-1

T E S I S

Que para obtener el Título de
Licenciado en Psicología
p r e s e n t a

FERNANDO CARRERA TESTA

Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 1987.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES
IZTACALA

APROXIMACION A LA HISTORIOGRAFIA PSICOLOGICA
MEXICANA: HACIA UNA HISTORIA CRITICA DE LA
HISTORIA DE LA PSICOLOGIA EN MEXICO

TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA PRESENTA:
FERNANDO CARRERA TESTA

Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Estado de México, 1987.

Dedico el presente trabajo

en la persona de mi madre, Amparo Testa de Carrera, a todos aquellos trabajadores que trabajan con la clara conciencia de que no todo pasado fue mejor y con la esperanza irrenunciable en que todo futuro será mejor.

Como suele suceder con los primeros pasos entre nosotros, el presente es deudor de un gran número de contribuciones de índole personal; por lo que me es prácticamente imposible mencionar por su nombre a todos y cada uno de los amigos y personas que generosamente, de una u otra forma, han hecho posible que el presente trabajo fuera efectuado. Por ello, quiero dedicar y recordar

en las personas de mi padre, Carlos Carrera Muñoz, - de mis hermanas, Alba, Perla y Berenice, y de Marlon Alejandro Velez, a todos aquellos para quienes el aferrarse a las relaciones familiares no les impide abrirse a una solidaridad mayor;

en las personas de Elizabeth Siefer, Jorge Passano, Ma. del Rayo Ramírez Fierro y, por supuesto, en la persona de Juan Carlos Miranda Arroyo, a todos los compañeros que, muchas veces sin proponérselo, han acompañado nuestra formación y han contribuido a que nuestro camino sea menos pesado;

en las personas del dr. Horacio Cerutti Guldberg y - del lic. Carlos Fernández Gao, a todos aquellos maestros y compañeros para quienes como diría Henri Lefebvre, práctica no significa servicio hacia la cosa existente sin discutirlo y sin examinar sus fines, tratando sólo de alcanzar la habilidad;

en las personas de Zardel Jacobo, Guillermo Samaniego, Sergio López Ramos, Alejandro Canales y Ramiro Ortega, a todos los compañeros psicólogos embarcados en el -- esfuerzo de profesionalizar las prácticas psicológi-- cas en el país;

y ya que de los primeros pasos se trata, en las perso-- nas de Carlos Quevedo, Ma. Magdalena Pacheco, Leobar-- do A. Rosas Chávez y Juan José Arreola, a todos aque-- llos jóvenes que, a veces muy a su pesar, se han con-- vertido en maestros de esta nueva disciplina entre -- nosotros.

Si algo tiene que aportar el presente trabajo, será por los estímulos prestados por estos amigos, los juicios y - deficiencias son, por supuesto, de mi estricta responsabi-- lidad.

INDICE

IZT. 1000705

| | |
|--|----|
| Introducción | 5 |
| PRIMERA PARTE | |
| I. Sobre la historia de la historiografía psicológica mexicana | 12 |
| 1. Consideraciones precedentes | 13 |
| a) La importancia de esta labor, 13; | |
| b) Especificación de las fuentes, - 15. | |
| 2. Sobre la historia de la historiografía psicológica mexicana | 21 |
| SEGUNDA PARTE | |
| II. Sobre la historiografía psicológica mexicana: hacia una historia crítica de la historia de la psicología en México | 38 |
| 1. Consideraciones preliminares | 40 |
| 2. Aproximación a la historiografía psicológica mexicana | 42 |
| Conclusiones | 54 |
| Bibliografía | 59 |

INTRODUCCION

Dejando de lado algunos casos excepcionales, cuyo carácter de excepciones se debe a razones que es preciso determinar, existe entre los autores que se han dedicado a la elaboración de la historia de la psicología en México, más allá de las diferencias en las visiones de la cuestión, la plena convicción en la necesidad de seguir laborando en este nivel de trabajo(1).

En efecto, es el caso de Samuel Jurado Cárdenas, quien al finalizar su trabajo Sesenta años en la Historia de la Psicología en México (1900-1960), considera necesario señalar

...la importancia de incluir el tema de la psicología en México, dentro de los programas de formación de todo psicólogo, con el propósito de ubicarlo aún más dentro de la realidad social, una vez adquirido, el conocimiento de los sucesos que forman parte de las raíces de nuestra disciplina (2)

-
- (1) En la segunda parte del presente trabajo avanzamos en la determinación de las razones que operan en el trabajo "Psychology in Mexico", de Emilio Ribes Iñesta, que se encuentra entre los casos de excepción a los que se alude.
- (2) Samuel Jurado Cárdenas, Sesenta años en la Historia de la Psicología en México (1900-1960), Tesis de licenciatura, ENEP-Iztacala, UNAM, México, 1982, p. 79.

Es también el caso de Pablo Valderrama Iturbe y Fermín Rivero del Pozo, quienes en su trabajo Ensayos de Historia de la Psicología en México, anotan que

Es importante para este trabajo dejar sentada la importancia de los estudios históricos, la forma y el fin que persiguen, así como la necesidad de postular el desarrollo de una psicología genuina, reconociendo e impulsando las tradiciones de investigación y, de esta manera, -coadyuvar al desenvolvimiento de la profesión en el país (3).

Es el caso, en fin, de Rigoberto León Sánchez y Gustavo Adolfo Patiño Muñoz, quienes en su trabajo Historia de la psicología en México: la época prehispánica, consideran necesario anotar que

...este tipo de trabajos son importantes, ya -que esclarecen el desarrollo de la psicología en nuestro país (4).

Este reconocimiento no se limita, por supuesto, a los autores recién mencionados, pero la referencia al testimo

(3) Pablo Valderrama Iturbe y Fermín Rivero del Pozo, Ensayos de Historia de la Psicología en México, Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1983, p. 2.

(4) Rigoberto León Sánchez y Gustavo Adolfo Patiño Muñoz, Historia de la psicología en México: la época prehispánica, Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1984, p. 104.

nio escrito que los mismos han dejado puede bastar para - documentar la convicción a la que nos hemos referido (5).

Por otro lado, pero justamente por la diversidad en las visiones que se nos presentan en esta materia, incluso con sideradas únicamente en relación con la concepción de la - importancia de la labor historiográfica, como en los ejem- plos que hemos citado, justamente por esta diversidad, -- decíamos, resulta necesario llamar la atención sobre la - casi nula reflexión que la historiografía psicológica mexi- cana más reciente ha dedicado a los esfuerzos que la han - precedido. Al respecto es preciso señalar que, inclusive - en los esfuerzos en donde la preocupación por recuperar lo hecho en esta materia se ha manifestado e intentado, inclu- so en ellos, es dable observar la ausencia de una recupera

(5) Para los autores embarcados en esta práctica, subrayar la importancia de la labor historiográfica es una necesidad basada, entre otras razones no menos importantes, en la de enfrentarse con una recepción no muy favorable; recepción de la que Carlos Mondragón González nos da una idea: "El - trabajo histórico en psicología no goza de mucho prestigio en nuestro contexto académico. Para muchos alumnos signifi- ca trabajo e información 'de sobra' en su formación, 'cono- cimientos inaplicables'. Para otros tantos profesores no - pasa de ser solamente un 'ejercicio intelectual' para am- pliar la 'cultura general' del futuro psicólogo. Esta vi- sión pragmática y utilitaria del conocimiento a fomentado una perspectiva ahistórica en la comprensión de la vida so- cial y de la producción del conocimiento científico." Cfr. su trabajo "Historia y Psicología: una perspectiva episte- mológica", Vereda: teoría y práctica de la psicología, núm. 3, mayo-julio, 1986, p. 14.

ción lo suficientemente crítica para establecer el estado de la cuestión y avanzar en el camino de la superación — real de las limitaciones que en nuestro pasado historiográfico puedan determinarse.

Así, la ausencia de una confrontación crítica, patente en la diversidad de la historiografía psicológica mexicana, ha ido configurando un vacío, cuyo reconocimiento es indispensable para la ubicación del contenido del presente trabajo, pues, en él se expone el desarrollo de una propuesta para la reconstrucción de la historiografía psicológica -- mexicana en su esfuerzo por elaborar la historia de la psicología en México. Con ello se intenta avanzar hacia una — historia crítica de la historia de la psicología en México, esperando, así, abonar el terreno para, en trabajos posteriores, emprender una reflexión teórica sobre las funciones sociales efectivamente cumplidas por las prácticas psicológicas en el país.

Ahora bien, para la exposición de la propuesta, según — hemos indicado, pero también para la ubicación de la significación que la misma tiene dentro del nivel de consideración actual de la historiografía psicológica, el trabajo — se encuentra organizado en dos partes principales: en la — primera se recuperan las principales formas de atención de que ha sido objeto la historiografía psicológica mexicana, en tanto que en la segunda exponemos la propuesta que por nuestra parte y como hemos dicho, nos permitimos sugerir. En un apartado final presentamos algunas conclusiones pro-

gramáticas que, a la luz de lo expuesto a lo largo de todo el trabajo, se pueden extraer. En último término consignamos dos relaciones bibliográficas: una que da cuenta de -- los trabajos incluidos en la elaboración del presente trabajo y la otra que consigna textos que, aún cuando han -- sido especialmente importantes para el planteamiento del -- mismo, requieren mención aparte por contener algunos elementos del siguiente nivel de trabajo de la propuesta aquí iniciada.

Por otro lado, resulta conveniente anotar que la configuración de un proyecto de investigación como el que presupone lo aquí desarrollado, e incluso la decisión de presentarlo en calidad de una propuesta, remiten a una experiencia que de por sí no parece ocioso reseñar.

En este sentido puedo decir que el antecedente más lejano, antes que al trabajo al tema, lo constituyó mi inconformidad con la orientación seguida en la carrera de psicología de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (ENEPI), en donde cursé los estudios de licenciatura. Con esta inconformidad arraigó la idea de que sólo por la vía del análisis histórico sería factible mostrar el -- carácter profundamente reaccionario que conllevaba la orientación por aquel entonces dominante en la institución, en relación con las prácticas psicológicas. Así, efectué un primer intento por plantear la cuestión, el cual apareció en el número cuatro del periódico estudiantil, de carácter local, "Espacio y Voz". Este intento, hasta donde puedo -- juzgarlo hoy día, constituye la expresión de perocupacio--

nes organizadas y abordadas de manera bastante pobre, -- pero que no por ello quedan invalidadas las preocupaciones mismas. Como quiera que sea, se hizo patente en ese momento, la necesidad de estudiar los problemas planteados por la práctica de "historización" de las disciplinas real o -- pretendidamente científicas. Con ello se inició un nuevo -- periodo en el que se inscribe mi participación en un seminario sobre la historia de las ideas en América Latina, -- coordinado por el dr. Horacio Cerutti Guldberg. Ahí fue -- posible tener contacto por primera vez con cierta manera -- de plantear el modo de abordar la reconstrucción histórica de nuestra realidad a distintos niveles, a saber, reconst-- truyendo inicial o concomitantemente lo hecho en materia -- historiográfica; propuesta expuesta en algunos trabajos -- del dr. Cerutti (consúltese la bibliografía final). También ha sido producto de esa experiencia el reconocer la nece-- sidad de no ignorar las dificultades de método con que se enfrenta el historiador de las ideas, de las ideologías, -- de la conciencia social de nuestro subcontinente; y, en -- fin, entramos en contacto con la necesidad de trabajar en la vía de una historia social de la ciencia latinoamericana. Con todo y como podrá deducirse de la organización del trabajo que hemos expuesto más atrás, todo este contexto -- no será abordado en el presente trabajo. Las razones de un recorte tan amplio del proyecto que se esboza en la expe-- riencia aludida y su comparación con el contenido del presente trabajo, se deben, principalmente al reconocimiento

de que la investigación total sólo puede ser efectuada con un equipo de investigadores; sin embargo, no es menos importante en este recorte la convicción de que es necesario motivar y sugerir vías de acceso a las tareas que es preciso iniciar. Todo ello aunado a las no menos importantes -- necesidades de supervivencia nos han llevado a presentar -- esta primera versión del trabajo como una aproximación. -- Aproximación que sin embargo diera cuenta de las razones -- por las cuales una línea de trabajo como la que proponemos es también importante para el caso de la reconstrucción de las prácticas de elaboración de la historia de la psicología en México.

Como se desprende de suyo, el trabajo es documentalmente limitado; pero, consideramos que ello no desmerece en absoluto las pretensiones que explícitamente atribuimos y reclamamos para el mismo.

Finalmente, quiero agradecer la ayuda proporcionada por Pablo Valderrama Iturbe, Carlos Mondragón González y, una vez más a Carlos Fernández Gaos y a Sergio López Ramos, -- personas sin cuya colaboración, sea por la proporción de -- materiales y/o la disposición a discutir seria y respetuosamente las cuestiones de que trata este trabajo, este último habría sido otra cosa.

PRIMERA PARTE
SOBRE LA HISTORIA DE LA
HISTORIOGRAFIA PSICOLOGICA MEXICANA

PRIMERA PARTE

I. SOBRE LA HISTORIA DE LA HISTORIOGRAFIA PSICOLOGICA MEXICANA.

1. Consideraciones precedentes.

a) La importancia de esta labor.

En su trabajo "¿Cuál historia de la psicología?", publicado en 1986, Rollin Kent Serna anota algunas consideraciones que patentizan la creciente, aunque todavía insuficiente atención que van ganando los esfuerzos encaminados a elaborar la historia de la psicología en México.

En efecto, nos dice Kent Serna que

En los últimos años un número cada vez mayor de estudiantes, profesores y profesionales de la psicología ha puesto en circulación la interrogante sobre sus orígenes (1);

agregando que

La preocupación emergente acerca de la disciplina es, sin lugar a dudas, un signo con múltiples significados que no debe eludir nuestra atención(2).

(1) Rollin Kent Serna, "¿Cuál historia de la psicología?", en Vereda: teoría y práctica de la psicología, núm. 3, mayo-julio, 1986, p. 25.

(2) Ibidem. *Vereda*

Acordes con esta última observación de Kent Serna, y según hemos dicho, en este apartado intentaremos dar una imagen de la tendencia seguida por la historiografía psicológica mexicana al evaluar los esfuerzos historiográficos precedentes.

El objetivo de esta primera parte del trabajo, por tanto, no es otro que el de mostrar una manera de organizar el material existente en cuanto éste puede ser determinado como antecedente de un nivel de consideración que, en este caso se refiere a la atención prestada o, eventualmente, a la reflexión sobre la historiografía psicológica mexicana.

De ello se desprende que los casos consignados en este apartado son considerados, bajo las especificaciones que siguen, como antecedentes de nuestra propia labor.

Por otro lado y también bajo ciertas condiciones, esta parte del trabajo puede ser considerada como el primer esfuerzo creado expresamente para organizar los materiales correspondientes a este nivel de análisis. Lo cual no quiere decir que no haya antecedentes para este nivel de consideración, sino que queremos llamar la atención sobre el carácter ex profeso y sistemático que reivindicamos para la labor aquí desarrollada, pues, la consideración de la historiografía psicológica mexicana ya ha sido iniciada, a modo de sugerencias, insinuaciones y, eventualmente, como reflexiones parciales, todo ello paralelamente a las exposiciones mismas de la historiografía psicológica anotada.

b) Especificación de las fuentes.

Antes de entrar, sin embargo, en el tratamiento de esos singulares antecedentes recién aludidos, debemos señalar - los criterios a partir de los cuales los mismos han sido - estimados pertinentes para su incorporación dentro de este nivel de análisis, y, en cambio, otros trabajos que suponen al mismo, con todo, no han sido incluidos.

Permítasenos exponer por la vía del ejemplo de dos casos, los criterios de exclusión y de inclusión que rigen el tratamiento de los materiales en esta parte del trabajo.

Se trata, por un lado, del mencionado trabajo de Rollin Kent Serna, "¿Cuál historia de la psicología?", y, por otra parte, del trabajo de Rubén Ardila "Psychology in Latin America" (3).

En este sentido y en cuanto al primero de estos trabajos podemos decir que, aun cuando efectivamente supone el nivel de análisis de que trata nuestro estudio en esta parte, lamentablemente, no hay en él consideración la historiografía psicológica mexicana, ni reflexión sobre ella, - condiciones que, en cambio, son indispensables para la incorporación de los trabajos en esta parte de nuestra labor. Es claro y no está demás subrayarlo, que no es ésta una -- tarea que se plantee específicamente en su trabajo Kent -

(3) Rubén Ardila, "Psychology in Latin America", American Psychologist, 1968, 23, 567-574.

Serna, y, por tanto, nuestro comentario está lejos de implicarla como la puntualización de una insuficiencia en dicho trabajo. Con todo, la vía elegida por el autor quedará pendiente de una seria evaluación, la cual seguramente -- habrá de confrontar las apreciaciones vertidas por Kent Serna con una memoria histórica mayor y mejor elaborada en torno a lo hecho por la historiografía psicológica mexicana. Como un avance en la elaboración de esa memoria se presenta nuestro trabajo, y en camino de esa posterior confrontación, conviene retener las líneas que contienen las consideraciones fundamentales del planteamiento de la cuestión por parte del autor. Al respecto nos dice Kent Serna:

Si la comprensión histórica es una piedra de toque de la constitución de nuestra identidad como sujetos sociales -- como individuos, pueblos y naciones -- no deja de ser un síntoma de las múltiples tensiones y desajustes que vive hoy la psicología el que se extienda en el seno de esta disciplina la pregunta: ¿qué somos y de dónde venimos? [...] Esta discusión está en sus inicios en México, como lo está la reflexión sistemática sobre las profesiones y la organización de los intelectuales en general [...] A riesgo de simplificar se podría afirmar que dicha reflexión -- se ha desenvuelto en dos modalidades que están -- comenzando a mostrar ya sus limitaciones. Desarrollaremos enseguida unas apreciaciones sobre estas formas de entender la relación entre ciencia e historia y posteriormente sugeriremos algunas claves alternativas para su interpretación.(4)

(4) Rollin Kent Serna, Op. Cit. p. 25

En fin, la propuesta misma de Kent Serna está hecha des de la necesidad de proponer bajo "algunas claves alternativas", una, otra interpretación. No por nada el autor considera que contra el dogmatismo como hábito intelectual, una de las condiciones de superación

... es la producción y difusión de monografías que reconstruyan el desarrollo cultural y so-- cial de las diversas corrientes y prácticas -- psicológicas (5);

afirmando que

El momento es propicio para promover la elabo-- ración de tesis en esta perspectiva y para re-- copilar y discutir públicamente la dispersa -- producción que al respecto se ha hecho en Mé-- xico.(6)

En cuanto al trabajo de Rubén Ardila, conviene señalar, bajo las consideraciones precedentes, que si para el caso del trabajo de Kent Serna, la ausencia de tratamiento espe-- cífico de la historiografía psicológica mexicana era el -- criterio de exclusión en el momento del análisis en que -- nos encontramos, en el caso del trabajo de Ardila, la con-- sideración a la historiografía psicológica mexicana que en él tiene lugar, nos plantea ante todo un problema de carác

(5) Ibid. p. 31

(6) Ibidem.

ter técnico. En efecto, esto se debe a que la historiografía psicológica anterior que Ardila recupera en calidad de antecedente, es de difícil acceso y, para las condiciones dentro de las cuales nuestro trabajo fue elaborado y debió ser terminado en esta primera versión, no nos fue posible consultarla. Sin embargo, conviene retener las consideraciones que Ardila hace a esa historiografía, con el fin de especificar, como lo hemos hecho para el caso del trabajo de Kent Serna, algunas tareas que deberán ser retomadas en posteriores trabajos. Tales consideraciones se encuentran en el siguiente párrafo:

In 1941 Beebe-Center and McFarland of Harvard - University published a paper in the Psychological Bulletin about psychology in South America. Actually they referred to the development of -- psychological disciplines in Argentina and Brazil, and to lesser extent, Chile and Peru. Ecuador and Paraguay were studied tangentially. --- Since then, 27 years have passed, and psychology has changed very deeply. It is a well known fact that psychology, as a science and as a profession, became very important in the whole -- world after the Second World War. Therefore, if there is a Latin American psychology we should encounter it after 1941... The present paper in tented to give a panoramic view of Latin American psychology at this moment. Like my illustrious predecessors, I apologize for the selection of material, and I want to emphasize that this article has only an exploratory character; however, I have tried to be as systematic and objective as possible. I think that the only way of knowing in detail the state of Latin American -

psychology is to organize an investigation similar to the one performed by Clark (1957) in the United States and published by the American Psychological Association; of course this would be the task of a team of workers, not of only one individual... Beebe-Center and McFarland (1941) pointed out the following characteristics of -- South American psychology; less independence of other disciplines than North American psychology; decentralitation of psychological research; the influence of French positivism, in Comte's narrow sense; that denied independent status to psychology; and the importance of the role of -- philosophical psychology. The extent to which -- these 1941 characteristics are still valid will be discussed below.(7)

Como hemos dicho, el carácter específico de la recepción que hace Ardila de esta tradición historiográfica que dará como una tarea pendiente. Tarea dentro de la cual mención especial habrá de requerir la propuesta contenida en el trabajo de K. Clark, America's psychologits, modelo de historiografía en la visión de Ardila.

Por otro lado y seguramente desde otra perspectiva, nuestro trabajo también busca una apertura hacia una dimensión latinoamericana, la cual, aun cuando hoy por hoy no nos es posible emprender, consideramos conveniente reconocerla y anunciarla como un compromiso que retomaremos en trabajos posteriores.

(7) Rubén Ardila, Op. Cit., p. 567.

Resumiendo podemos decir que el haberse ocupado de la - historiografía psicológica mexicana es el criterio fundamental utilizado para determinar las fuentes de la historia de la historiografía psicológica mexicana en el presente trabajo.

2. Sobre la historia de la historiografía psicológica mexicana.

"Aquí, contra lo que pudiera creerse, esa novela voluntariamente invertebrada, acaso es la -- que realmente corresponde a una sociedad como -- la nuestra, no amalgamada, hecha de superposiciones y asimetrías de ideas, costumbres, culturas, razas, llena no sólo de fisuras sino de -- vacíos.(8)

Jorge Enrique Adoum

La historia de la historiografía psicológica mexicana, es decir, la reconstrucción de los modos como se ha enfrentado la historiografía psicológica a la elaboración de la historia de la psicología en México, es una labor que re--cién se inicia entre nosotros. Sin embargo, la necesidad de esta historia, de esta reconstrucción, ha sido sugerida, insinuada, y, en fin, asumida; todo ello de la mano de las exposiciones de la misma historiografía psicológica mexicana.

La creciente y mejor atención que ha ido ganando la historiografía psicológica anterior por parte de esfuerzos -- más recientes, son los aspectos más sobresalientes del ca--

(1) Jorge Enrique Adoum, Entre Marx y una mujer desnuda: -- texto con personajes. Ed. Siglo XXI, México, 1984, cuarta edición, p. 118 (primera edición, 1976; segunda edición corregida, 1978).

mino configurado por aquellas sugerencias, insinuaciones y reciente inicio al que hemos aludido.

En orden a aproximarnos a esa creciente y mejor atención, conviene retener las formas principales en las que la misma ha tenido lugar.

En este sentido, conviene señalar, inicialmente, dos actitudes que, desafortunadamente, parecen haber arraigado en la práctica historiográfica psicológica en el país, en cuanto al modo de considerar los antecedentes, y que consisten, por una parte, en la sola consignación de las referencias bibliográficas de todo esfuerzo historiográfico anterior al propio, y, por la otra, en la emisión de juicios generales que carecen, ya de un examen detenido, ya del mínimo apoyo documental para fundamentarse. Permítase-nos retener algunos ejemplos para ilustrar estas actitudes y las afirmaciones que en torno a las mismas hemos hecho.

Respecto a la primera actitud, podemos decir que es el caso en el que se encuentra el trabajo de Jorge Molina -- Avilés y Germán Alvarez Díaz de León, "De la religión a la ciencia, una historia de la diversificación: pasado y presente de la sicología en México".

En efecto, la consideración que en dicho trabajo se le otorga a la historiografía psicológica mexicana anterior -- tiene lugar como anotación a la pregunta lanzada por los --

autores:

¿Dónde iniciar la historia de la psicología en México? (9);

a la que, efectivamente, anotan:

A esta pregunta le han sido dadas varias respuestas: Alvarez 1979, 1980; Ardila, 1968, 1970, -- 1976; Curiel, 1962; Díaz Guerrero, 1966, 1974, 1976, 1977; Ribes, 1968, 1975 y Robles, 1952.(10)

¿Cuáles son las razones que han llevado a la toma de -- diferentes fechas para considerar iniciada la historia de la psicología en México, en los autores consignados? Al -- respecto puede observarse que no hay, por parte de nues-- tros autores, intento alguno de reconocimiento, menos aun de una evaluación crítica.

Es también éste, el caso en el que se encuentra el trabajo "La psicología en México", de Edgar Galindo y Manfred Vorwerg, en el cual, la ausencia de una preocupación por -- evaluar lo hecho anteriormente en materia de historiogra-- fía psicológica en México (la cual no se encuentra siquie-- ra insinuada en el texto), no impide a los autores incluir, en la bibliografía, un apartado dedicado, según indica el

(9) Jorge Molina Avilés y Germán Alvarez Díaz de León, "De la religión a la ciencia, una historia de la diversifica-- ción: pasado y presente de la psicología en México", en --- Comunidad Conacyt, año VI, No. 116, agosto de 1980, p. 58.

(10) Ibidem.

subtítulo que lo encabeza, a consignar

Otros trabajos especiales sobre la historia de la psicología en México.(11)

Conviene agregar que, curiosamente, el simple subtítulo, cotejado con la bibliografía que encabeza, sugiere la confusión de los autores respecto a los niveles de la investigación histórica, pues, al observar la bibliografía se puede reconocer, sin mayores dificultades, que los títulos incluidos no presentan trabajos sobre la historia de la psicología en México, sino trabajos dedicados a la elaboración histórica, ya general, ya parcial, de la psicología - en el país.(12)

Ahora bien, sin ser éstos los únicos trabajos que toman esta actitud, conviene señalar algunas de las implicaciones que la misma tiene para todo intento que se encamine a reconocer sus aportaciones.

Por una parte, al no especificar la importancia, similitudes y diferencias que la labor a desarrollar guarda en relación con trabajos efectuados en el mismo campo, se pierde la posibilidad de reconocer lo que se puede esperar de todo trabajo que asume tal actitud, dentro de la tradición (en este caso incipiente). ¿Cuál es la mínima garantía de

(11) Edgar Galindo y Manfred Vorweg, "La psicología en México", en Ciencia y desarrollo, año XI, No. 63, julio-agosto, 1985, p. 45.

(12) Cfr. en ibidem los siguientes ejemplos: "La psicología educativa en México", "La psicología en México en los últimos 50 años", etc.

que no se están repitiendo esfuerzos? ¿disienten tales --- trabajos con lo planteado anteriormente, lo asumen? En --- suma, podemos preguntar: ¿para qué anotar las referencias bibliográficas de esfuerzos historiográficos anteriores, - si no se ha tenido la disposición de tomarlos efectivamente en cuenta al momento de presentar la propia propuesta?

Por otro lado tenemos los trabajos que corresponden a - la otra actitud que hemos anotado, es decir, aquella que - consiste en la emisión de juicios carentes de examen o de un mínimo de apoyo documental para fundamentarse.

Es el caso del trabajo de Samuel Jurado Cárdenas, titulado, Sesenta años en la Historia de la Psicología en México (1900-1960). Estas son las consideraciones a la historiografía psicológica mexicana anterior que tienen lugar - en el trabajo de Jurado:

...si bien es cierto que hace unos años sólo algunos autores escribieron artículos o libros - sobre la Psicología en México (Robles, 1952; - Cevallos, 1953; Curiel, 1962), en el último lustro se ha desarrollado un gran interés acerca - del crecimiento histórico de la psicología Mexicana (Díaz Guerrero, 1974, 1976; Alvarez y Moli - na, 1980; Colotla y Gallegos, 1978; Ribes-Iñes - ta, 1968, 1975; y Gallegos, 1980 [...] Asimismo, al hacer la revisión de estos artículos podemos percatarnos de que en la mayoría de ellos se puede encontrar evidencia de sólo algunos sucesos históricos relevantes o que en otros se - tocan varios puntos de interés, pero se hace de una manera muy somera. Lo anterior hace que uno

se forme una imagen aproximada de lo que ha ocurrido, pero esta queda incompleta debido a que se dejan muchos segmentos sin tocar.(13)

En estas consideraciones podemos observar que poco o nada nos dicen de los esfuerzos historiográficos anteriores, y, además, que sus afirmaciones en torno a los mismos carecen del apoyo documental pertinente para sustentarse. En efecto, de dónde se desprende, precisamente, que en la historiografía anterior al trabajo de jurado "se puede encontrar evidencia de sólo algunos sucesos históricos relevantes", ¿cuáles son esos sucesos y cuáles los trabajos en donde se consignan?; lo mismo puede decirse de la afirmación según la cual "en otros [trabajos] se tocan varios puntos de interés, pero [que] se hace de una manera muy somera", ¿cuáles son esos puntos de interés, cuáles los trabajos donde se tocan y por qué se considera que esas maneras son muy "someras"? En fin y con todo, conviene destacar la consideración vertida por nuestro autor, en la que se lamenta de la "imagen aproximada" que "uno" se forma "de lo que ha ocurrido"; cuestión que habrá de ser recuperada en la segunda parte de este trabajo.

Otro caso que corresponde a este tipo de actitud lo constituye el trabajo de Xochitl Gallegos y Víctor Colotla "A Brief History of Psychology in Mexico". Sus considera--

(13) Samuel Jurado Cárdenas, Sesenta años en la Historia de la Psicología en México(1900-1960), Tesis de licenciatura, ENEP-Iztacala, UNAM, México, 1982, pp. 4-5.

ciones a los esfuerzos historiográficos anteriores son las siguientes:

There have been very few Mexican psychologists interested in studying the historical roots of their discipline in Mexico. Some of them have attempted to trace the early origins of psychology as a scientific discipline as far back as the preHispanic times, identifying the role of some Aztec priest as a sort of primitive psychologist (Alvarez & Ramírez, 1979; Rodríguez, Díaz Guerrero, Alvarez & Mercado, 1980). --- Others, such as Robles (1948, 1952) point out that a Spanish priest named Fray Alonso de la Veracruz, was a prolific writer and outstanding philosopher of the times of the Colony, having published on issues closely related to psychological problem. For instance, in Physica --- speculatio, published in 1557, de la Veracruz includes a treatise called De Anima in which he not only dealt with several aspects of human behavior but also described "his own observations about the influence of weather upon mental activities" (Robles, 1952). Díaz Guerrero (1976) also mentions the work by de la Veracruz as the earliest origin of Mexican psychology.

Another Latin American psychologist, Ardila (1971) begins a list of important landmarks in the history of Latin American psychology with the foundation, in Mexico City in 1567, of the First hospital for mental patients, by the initiative of Bernardino Alvarez [...]. Despite all the aforementioned pioneer works on psychological issues by Mexican authors, however, --- the birth of psychology as an independent discipline in Mexico was in 1896, when Ezequiel A. Chávez, a lawyer by training but deeply interested in educational matters, founded the ---

course of Psychology and Ethics at the National Preparatory School (Chávez, 1948).(14)

Al igual que para el caso anterior, podemos observar — que las consignaciones hechas por Gallegos y Colotla no — van acompañadas por una evaluación que permita reconocer, primero, la importancia que los autores otorgan a los esfuerzos historiográficos anteriores, y, segundo, cuáles — son las coincidencias y/o divergencias ante las cuales con sideran que viene a situarse su propio trabajo. Ante esta ausencia, la mención de los textos en ambos trabajos, aparece, en estricto apego a lo que testimonia su trabajo, — más como una apariencia de preocupación por investigar lo hecho que una recepción crítica capaz de aclarar las condi ciones en las que vienen a situarse ambos esfuerzos.

En suma, qué podemos decir de la actitud representada — por los trabajos recién considerados. Que a través de ellos puede observarse un avance y una desafortunada permanencia. El avance consiste en la evidencia que presentan de la pau latina importancia que, implícitamente, va adquiriendo la necesidad de considerar lo hecho con anterioridad, para pre sentar la propia propuesta; la permanencia consiste, a su vez y paradójicamente, en la forma de esas consideraciones: meras consignaciones insustanciales antes que evaluaciones lo suficientemente críticas para constituir, realmente, pun tos de referencia para todo intento posterior.

(7) Xochitl Gallegos y Víctor Colotla, "A Brief History of — Psychology in Mexico", trabajo presentado en la Reunión Anual de la American Psychological Association, Los Angeles California, agosto 24-28, 1981, pp. 1-2.

Por otro lado, hemos dicho que la historia de la historiografía psicológica mexicana, de algún modo ya ha sido iniciada.

En efecto, en un trabajo relativamente reciente, titulado "En torno al inicio de la psicología en México", y presentado como "Versión breve de un trabajo intitulado Sobre la Genesis de la Psicología en México. Un Ensayo de Historia de la Ciencia Mexicana. Manuscrito inédito", Pablo Valderrama Iturbe dedica un apartado a considerar la historiografía psicológica mexicana anterior, prestando atención, según señala explícitamente el autor, al inicio de la psicología en México. Tal apartado se titula "Sobre la Historia de la Historia".

El trabajo se propone, al decir del autor, a

...tratar de deslindar los criterios que nos señalan la aparición de la psicología como ciencia en el país.(15)

Además de especificar el objetivo de su trabajo, en la "Introducción", al mismo tiempo, Valderrama hace un conjunto de consideraciones, con algunas de las cuales, podemos afirmar que inaugura un nuevo momento en las prácticas -- historiográfica en materia de psicología en nuestro país.

(15) Pablo Valderrama Iturbe, "En torno al inicio de la -- Psicología en México", trabajo proporcionado por el autor, y cuya presentación indica "Versión breve de un trabajo intitulado Sobre la Génesis de la Psicología en México. Un ensayo de Historia de la Ciencia Mexicana. Manuscrito inédito, 1983, p. 1.

He aquí tales consideraciones:

Para lograr esto [el propósito del trabajo],- es necesario dar respuestas a los siguientes -- problemas: ¿Cuáles son las propuestas que a la fecha se han elaborado?, ¿Qué condiciones permitieron o favorecieron dicha aparición?, ¿Cuáles son los indicadores que nos señalan que ésta -- realmente ocurrió? ¿Qué función social tuvo la psicología en su inicio?(16)

En efecto, contra lo que en general puede observarse en la historiografía psicológica, Valderrama se plantea, aunque insuficientemente, como podrá observarse más adelante, la necesidad de detenerse a considerar lo que se ha hecho. Por otra parte, es ésta, igualmente, la primera ocasión en que se enfoca la historiografía psicológica mexicana a la búsqueda de la función social cumplida por la psicología - en el país. Es esta última una cuestión cuya búsqueda consiste una de las aspiraciones a las que nuestro trabajo -- también quisiera impulsar. No es, sin embargo, este el momento de detenernos a tratar la cuestión.

Por otro lado, el autor no deja de señalar las dificultades y limitaciones que enfrenta su trabajo:

Debido a que no hay suficiente información sobre el asunto, sólo daremos un esbozo de contestación a ellas esperando que la discusión crítica - con otras posturas, de la luz necesaria para una adecuada comprensión de esta situación.(17)

(16) Ibidem.

(17) Ibidem.

Conviene citar extensamente este esbozo de contestación, pues, hasta el momento, podemos decir que es la prueba documental del inicio de la historia de la historiografía — psicológica mexicana. Estas son, entonces, las consideraciones a la historiografía psicológica anterior que tienen lugar en el trabajo de Valderrama:

En general podemos afirmar que se han dado cuatro proposiciones para señalar que "ha nacido" la psicología en México. La primera postula — que la psicología era una práctica común y necesaria en el sistema social de los aztecas.

"¿Dónde empieza la historia de la Psicología en México?. A esta pregunta le han sido dadas varias respuestas; la nuestra indica que es importante tomar en consideración los trabajos de... (varios autores)... ya que nos señalan la existencia y práctica de principios filosóficos, — médicos, y psiquiátricos y, podría decirse, psicológicos, entre las comunidades prehispánicas de México, particularmente entre los aztecas".

(Alvarez y Ramírez, 1979, p.326)

Creemos que es importante estudiar las formas de especialización que tenían los aztecas y la posibilidad de encontrar — y de hecho, ya se ha encontrado — personas que se dediquen a las funciones de lo que hoy llamaríamos psicólogos. — Sin embargo, para los fines de este trabajo, — consideramos que la psicología moderna no nació allá tomando cuenta la posibilidad de — su influencia posterior.

Como es de todos sabido, la conquista vino a ser un aplastamiento, casi en el sentido literal de la palabra, del sistema social anterior a ella. Aunque hubo un proceso de mestiza

je cultural, la sociedad española fue la que — irrumpió con mayores fuerzas que la azteca (se llevó a cabo, más bien, un proceso de aculturación). Producto de ello, las creencias y costumbres indígenas pasaron a formar parte de la tradición, pero de manera subterfugio, es decir, — que no fueron determinantes en el pensamiento — posterior, excepto en el de las poblaciones indígenas marginadas.

Lo anterior no niega que su estudio sea importante e, inclusive, necesario, para conocer, entre otras cosas, cómo una formación social — particular puede generar formas de pensamiento particular, cuál fue el mecanismo que se usó — para desaparecerlo paulatinamente, cuál su influencia en el comportamiento en el comportamiento de los pueblos indígenas actuales, cómo evitar su total desaparición, etc. Pero insistimos, no puede ser considerado como el inicio de la psicología en México (...)

La segunda de las respuestas que se han dado, señala que la psicología en México nace en los primeros años del siglo XVI:

"...puede decirse que sus raíces provienen de la fundación por Fray Bernardino Alvarez, 1566, del primer hospital para enfermos mentales en América: el hospital de San Hipólito en la Cd. de México" (Colotla y Gallegos, 1978, p. 69)

Aunque esta respuesta no es mayormente fundamentada, es importante mencionarla. A pesar de ser para enfermos de la "mente" y que la práctica — sea más bien parecida a la Psicología en México porque, siguiendo la distinción de Gramsci (1975), lo que allí se hacía era una "práctica-trabajo" y no una "práctica-ciencia". Esto es se aplicaba una práctica ciega, utilitaria, sin un marco — teórico, un modelo que guiara adecuadamente dicha actividad. Se nos argumentará que los religiosos que atendían a los dementes tenían una macroconcepción filosófico-religiosa sobre el origen y desarrollo de las enfermedades menta—

les y que de acuerdo con ella actuaban. Tal vez, para contestar esta posible refutación, sea necesario explicitar aún más que en este trabajo buscamos la génesis de la psicología como ciencia y como práctica, que son dos características indisolubles de la psicología actual. Aquí podemos adelantar que el análisis histórico ha venido demostrando que existe un desfase en esas dos características a lo largo del tiempo, que la intervención sobre el campo de "lo psicológico" se fue dando, debido a las necesidades de desarrollo de las sociedades, aún cuando no había la formalización del conocimiento "científico" sobre el área.

La práctica pura se dio con anterioridad a la aparición del conocimiento sistemático sobre lo practicado, pero es hasta cuando la sociedad lo reclama, que se busca de una manera más consciente esa práctica teórica. Dejemos aquí nuestra argumentación que será ampliada cuando proponamos nuestro criterio y sigamos con las respuestas dadas a la pregunta que nos ocupa en este apartado.

La tercera propuesta es llevada a finales del siglo XIX y hace referencia sólo a la llamada "psicología científica":

"La psicología científica se define aquí como un núcleo de información acerca de la conducta humana (incluyendo los procesos internos), obtenido por metodologías objetivas.

La psicología como ha quedado definida - aparece en México, por primera vez en 1896. Ezequiel A. Chavez fue nombrado en ese año fundador y primer profesor de un curso de psicología a nivel preparatoria"

(Díaz-Guerrero, 1980, p. 281)

Creemos esta propuesta más correcta al situar el nacimiento de la psicología a finales del siglo pasado, época de especializaciones y de auge de las ciencias naturales debida al positi

vismo; sin embargo vemos un error: cae en el reduccionismo de considerar la aparición de una ciencia en el país a partir de su enseñanza académica en una institución escolar, sin tomar en cuenta que antes de esa fecha existían otros -- profesionales trabajando en asuntos de competencia clásica de los psicólogos. Por otro lado, -- una vez más, se omiten las razones que obliga--ron a que fuera precisamente en ese momento y -- no antes o después, dicha iniciación. Nos lleva, además, a la discusión sobre los criterios que definen la científicidad de una actividad, (si es el método el que la determina o hay que considerar otros factores).

La última de las respuestas, dada muy recientemente, retoma una fecha más reciente:

"Para los fines del presente trabajo, se considerará a la psicología como profesión y ciencia en nuestro país, desde el momento en que se fundó un programa con el grado de maestría en Psicología, en -- 1937, en la Facultad de Filosofía y Le--tras de la UNAM"

(López Sierra, 1982, p. 277)

A la luz de las consideraciones hechas a lo largo de este trabajo, resulta obvio indicar que -- este criterio pasa por alto concientemente una gran cantidad de información que a la fecha se tiene, pues "considera fuera de lugar buscar el origen de la psicología como ciencia y profesión en México, antes de la constitución formal de -- ésta como profesión", ya que esto "puede identificarnos inadecuadamente con el modelo médico--filosófico y en buena medida, parte de nuestra definición como ciencia está en desligarnos de ambos modelos, que corresponden a otras aproximaciones del hombre".(??)

Hemos revisado hasta aquí las diferentes respuestas dadas a la pregunta que pide por el nacimiento de la psicología en México y encontra-

mos bastantes divergencias y fechas muy distintas. Creemos que esta pluralidad se debe, entre otras cosas, a la falta de un análisis exhaustivo que investigue las relaciones de la psicología con el todo social, ya que la sola enumeración y descripción de los datos no permite ver los momentos de fractura "natural" en la Historia de la ciencia.

Lo anterior nos compromete a aportar elementos para elaborar la ya tan buscada y deseado - "historia objetiva" de la Psicología en México, para lo cual, el resto de este trabajo está dedicado a explicitar la propuesta del que esto - escribe.(18)

No es este el momento de retomar en detalle todo el -- texto citado. Con todo, conviene señalar que lo hemos consignado enteramente, porque además de poder ser considerado, como hemos dicho, el texto que inaugura la historia de la historiografía psicológica mexicana, contiene, sin embargo, algunas confusiones y limitaciones, cuyo examen habrá de mostrarnos el por qué es necesaria una labor como - la que, por nuestra parte, nos permitimos sugerir; labor de la que el trabajo de Valderrama contiene en esbozo algunos elementos.

Hay confusiones en este esfuerzo, porque, más allá de - las afirmaciones explícitas de nuestro autor, no es, es--- trictamente hablando, el "inicio" de la psicología lo que está en cuestión (pues éste es una consecuencia) sino el - objeto de la historia, en este caso de la psicología entre

(18) Ibid. pp. 1-5-

nosotros. En efecto, pues es con base en la definición del objeto que se define, además, qué entra y qué no entra en el tratamiento de la historiografía psicológica, donde comienza la historia, cuál es su rango epistémico en relación con otras disciplinas, cuál es su metodología, etc.

Es por esta confusión que nuestro autor no intenta una reconstrucción de los diferentes objetos propuestos para esta historia, en los trabajos por él considerados. El resultado: la constatación de una historiografía psicológica diversificada y sumamente frágil, pero carencia de una demostración de las razones por las cuales se incurre en elaboraciones tan frágiles y, lo que es más importante, de las implicaciones que tiene el que trabajos de estas características ostenten, con todo, el título de historia.

Es claro, por lo demás, que estas puntualizaciones no agotan la riqueza del texto citado, el cual merece nuevas, mejores y más detenidas aproximaciones; las cuales deberán dar cuenta de los recursos empleados por nuestro autor al evaluar esos antecedentes, según hemos visto, la validez de la incorporación de nociones tan distantes en dicha evaluación, tales como "conquista", "práctica-trabajo", "práctica-ciencia", etc. Conviene, sin embargo, señalar que, por nuestra parte, consideramos que no se trata, en cuanto a la evaluación de lo hecho en esta materia, de puntualizar algunas insuficiencias para, sin mediación alguna, proponer otra interpretación. Es necesario analizar detenidamente las razones que han llevado a esas elaboraciones, los recursos a los que han acudido, la significación social, si la hay, y, en fin, deslindar claramente las fun--

ciones sociales cumplidas por esfuerzos historiográficos - anteriores y las que, dada una reconstrucción exhaustiva, - podrían tener esfuerzos posteriores, para evitar caer en - nuevas mitificaciones. Lo absurdo sería pretender iniciar nuevamente de cero, ignorando que aun en el camino de los errores, la experiencia que en materia historiográfica referida a la psicología entre nosotros, se ha hecho, lleva un camino que no debe desdeñarse.

Sintetizando podemos decir que desde una ausencia de -- consideración a lo hecho por la historiografía psicológica mexicana, que, en el mejor de los casos se limitaba a la - mención de las referencias bibliográficas de tales esfuerzos, llegamos al momento en que esta consideración avanza hasta la convicción de la necesidad de evaluar críticamente el camino recorrido en esta materia. Por nuestra parte y reconociendo la insuficiencia en el recorrido realizado, el cual tiene carácter indicativo de una propuesta, sólo - nos resta anotar que en el camino de la evaluación de la - historiografía psicológica mexicana que hemos puntualizado más atrás, se encuentra la segunda parte del presente trabajo.

SEGUNDA PARTE
SOBRE LA HISTORIOGRAFIA
PSICOLOGICA MEXICANA: HACIA UNA
HISTORIA CRITICA DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGIA
EN MEXICO



UNAM, CAMPUS
IZTACALA

SEGUNDA PARTE

II. SOBRE LA HISTORIOGRAFIA PSICOLOGICA MEXICANA: HACIA UNA HISTORIA CRITICA DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGIA EN MEXICO.

"Aclarar en qué consiste ese mismo conocimiento -- filosófico, concibiendo a la filosofía acosada -- entre las ciencias y la política, atravesada por esas curiosas formaciones discursivas denominadas 'ciencias humanas', imbricada por la ideología -- que fundamentalmente desde el inconciente condiciona su discurrir, nuestro discurrir. Para lo -- cual también se impone la reconstrucción histórica de esas ciencias, tecnología, política, etcétera."(1)

Horacio Cerutti Guldberg

"También el error y la no-ciencia forman parte de la historia de las ciencias."(2)

Juan José Saldaña

IZT 1000705

En la primera parte del presente trabajo nos hemos dedicado a puntualizar las principales formas de atención de -

(1) Horacio Cerutti Guldberg, Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina, Ed. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, México, 1986, p. 143.

(2) Juan José Saldaña (ponente-UNAM), "Hacia una crítica -- histórica, teórica y metodológica de la historiografía latinoamericana de las ciencias", ponencia presentada en el Seminario Internacional: metodología de la historia social de las ciencias, Bogotá, Colombia, noviembre 2-5, 1983, -- p. 17.

las que ha sido objeto la historiografía psicológica mexicana. Al respecto y en general, los resultados se encuentran lejos de ser halagadores; pero también hemos visto -- que la tendencia es favorable a una mayor y mejor atención de nuestro pasado historiográfico en materia de psicología.

En esta segunda parte presentamos la propuesta que, por nuestro lado nos permitimos sugerir para el tratamiento de ese pasado historiográfico.

En virtud de las razones anotadas, no se trata de un estudio exhaustivo, sino de la ejemplificación de la labor propuesta, por la vía del tratamiento de un caso.

Con todo, el presente apartado puede ser considerado, a la vez que la presentación, el inicio de la labor propuesta, pues, la tarea que a continuación desarrollaremos, -- constituye, de hecho, un primer paso en la reconstrucción de la historiografía psicológica mexicana, es decir, un -- avance hacia una historia crítica de la historia de la psicología en México.

1. Consideraciones preliminares.

De lo dicho se desprende que el caso que a continuación se trata, constituye un ejemplo de elaboración historiográfica psicológica, y, por tanto, es preciso exponer las razones que subyacen a su elección.

En este sentido debemos anotar que el trabajo elegido,

lo ha sido en virtud de representar el establecimiento de una visión historiográfica basada en la defensa de ciertos contenidos que han tenido singular fortuna en nuestros medios académicos en general y especialmente en la carrera de psicología de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (ENEPI), por lo que su consideración puede constituir una aportación de carácter local y, en alguna medida, general, en absoluto desdeñables en el contexto de la discusión actual.

Para finalizar, dos observaciones preliminares más. Por una parte, es necesario señalar que una gran parte de los trabajos historiográficos con que se cuenta en materia psicológica, no presentan introducciones a las metodologías empleadas, lo cual hace preciso reconstruir los planteamientos en los desarrollos mismos de las exposiciones, y, en ocasiones, acudir a otros trabajos de los autores para el tratamiento de puntos especialmente importantes para la comprensión de las propuestas. Por otro lado, debemos señalar que la brevedad es, también, una característica común a gran parte de la historiografía psicológica mexicana; -- muchos de los trabajos en esta materia han sido publicados como artículos de revista. Ante esta situación es preciso anotar que, si bien es cierto que esta característica torna más difícil la labor de reconstrucción, pues, habida cuenta de la ausencia de introducciones a las metodologías, cabe siempre la posibilidad de enfrentarse con planteamientos que resientan vacíos en el tratamiento de cuestiones -

elementales, si bien esto es cierto, decíamos, en definitiva sigue siendo válida la afirmación según la cual, la extensión no prejuzga sobre la importancia.

2. Aproximación a la historiografía psicológica mexicana.

En 1968, Emilio Ribes Iñesta publica en la revista --- American Psychologist, su trabajo "Psychology in Mexico". Se trata de un breve artículo pues consta de sólo dos páginas, y para el que, por tanto, es válido lo que hemos --- dicho en las palabras preliminares, en el sentido de que --- la extensión no prejuzga sobre la importancia en lo dicho.

Como hemos visto en la primera parte de nuestro trabajo, este artículo ha sido consignado en distintas ocasiones, --- en calidad de antecedente en la labor historiográfica, sin que hasta el momento se hay hecho una efectiva reconstrucción del planteamiento y de la propuesta del autor.

Por nuestra parte consideramos que al aproximarnos a --- este trabajo, es preciso anotar, en primer lugar, que no --- hay en él una introducción a la metodología empleada, pu--- diéndose afirmar, entonces, que tal metodología se encuen--- tra, por decirlo así, en acto, operando en el desarrollo --- de la exposición misma. Por ello, también es válido para --- tal trabajo, lo que hemos dicho en las palabras prelimina--- res, en el sentido de que su abordaje requiere de una re--- construcción a través de la exploración de exposición, así como de la incorporación de otros trabajos del autor, ya --- sea para la aclaración de algunos puntos específicos que ---

sean relevantes dentro de la propuesta, o bien, para la -- comprensión de la propuesta en su conjunto.

Con estas consideraciones específicas al trabajo en -- cuestión, podemos avanzar en el examen de la propuesta his-- toriográfica en él contenida.

En cuanto a la cuestión de la importancia que reviste -- el trabajo, es dable observar que, aún cuando no aparece -- explicitada, la misma se desprende del par de consideracio-- nes con que es iniciado el trabajo. En la primera, el au-- tor afirma que en un trabajo publicado con anterioridad, -- se contiene para el momento el reporte del desarrollo y -- estado de la psicología en México:

In the 1966 book, International Opportunities for Advanced Training and Research in Psychology, Rogelio Díaz Guerrero, National University of Mexico, reported on the development -- and current status of psychology in Mexico.(3)

Considera nuestro autor, sin embargo, que para 1968 ha ha-- bido una serie de cambios que actualizan la importancia de la labor historiográfica, y que, de esta manera, justifi-- can el trabajo que se propone desarrollar:

Since that report, which was written in 1964, a number of significant changes have taken -- place. It is not my purpose to repeat the in--

(3) Emilio Ribes Iñesta, "Psychology in Mexico", American Psychologist, 1968, 23, p. 565.

formation given in that earlier paper but rather to describe the growth and changes that have occurred since 1964.(4)

Efectivamente, el trabajo contiene, de una parte la consignación de avances que podríamos calificar de cuantitativos en la medida en que se refieren al incremento de los - espacios de consideración a la disposición de las prácticas psicológicas en el país; instituciones que para 1968 - enseñan psicología, los grados que para el momento se otorgan, los requisitos para la obtención de estos últimos, - las instituciones que desarrollan investigaciones en este campo, la promoción de encuentros así como de visitas de - personalidades consideradas especialmente importantes, el estado de las publicaciones relativas a la disciplina, y, en fin, la situación jurídica de la profesión del psicólogo en el país para ese año de 1968. Por otro lado, el trabajo contiene la consignación de los "cambios significativos" que nuestro autor considera que han tenido lugar desde el reporte de Díaz-Guerrero, y que, por nuestra parte - podemos ubicar, con fines analíticos, en un orden de consideración cualitativo, toda vez que el autor los implica en el contexto de los contenidos mismos de la disciplina:

The most recent development has come with the establishment of the Department of Psychology

(4) Ibidem.

at the University of Veracruz. Since the degree of psychology was first offered in 1936 at National University of Mexico, the general orientation has been basically psychoanalytic and philosophical. However, the Department of Psychology at Veracruz, founded in 1964, has developed a program of experimental and applied psychology, based on a behavioral orientation. Hence the curriculum and research programa at University of Veracruz are more similar to those in the United States than other Mexican Universities.(5)

Resumiendo: enumeración de espacios de consideración a la disposición de las prácticas psicológicas y consignación de "cambios" a partir de un programa de estudios de la disciplina, constituyen los contenidos centrales del trabajo que tratamos. Por ello resulta pertinente preguntar por los criterios a partir de los cuales la presentación de tales contenidos puede ser considerada como "la psicología en México". Para ponernos en camino de resolver esta cuestión y aún cuando ambos contenidos se encuentran indisolublemente unidos en la propuesta historiográfica del autor, como veremos más adelante, en orden a una mejor demostración, iniciemos por el segundo.

Así, podemos observar que dos son las frases que contienen los elementos centrales de la caracterización de los "cambios" a que alude nuestro autor. De una parte, la frase según la cual "desde que el grado en psicología fue por --

(5) Ibidem.

primera vez ofrecido en la Universidad Nacional de México en 1936, la orientación general ha sido básicamente psicoanalítica y filosófica", y por otro lado, la frase que — consigna que "el Departamento de Psicología en Veracruz, — fundado en 1964, ha desarrollado un programa de psicología experimental y aplicada, basado en una orientación conductual". En efecto, ambas frases configuran una visión según la cual habría en el desarrollo de la psicología en el — país un parteaguas en el momento mismo en que se introduce la orientación conductual; según esta visión, ni antes ni al margen de ese programa desarrollado en Jalapa, podrá — hablarse de psicología en México. Esta visión remite a una serie de consideraciones que es preciso retener; sin embargo, permítasenos una pequeña disrupción para anotar, contra posibles objeciones en torno a la representatividad de la visión contenida en el párrafo citado, para extraer — conclusiones en torno al derrotero seguido por la propuesta de su autor, que esta visión ha sido sostenida por Ribes en trabajos posteriores. En efecto, en 1977, con Ely Rayek sostiene:

Until 1964, the study of psychology in Mexico was centered mainly in Mexico City. The general orientation was mentalistic, with a great emphasis on psychoanalysis. Nevertheless, for the last two or three years, an increasing interest in experimental psychology, has developed among a minority of students. As a consequence of this, in 1964, a group of young — psychologists from National University of —

Mexico had the opportunity to create a Department of Psychology at the University of Veracruz, in Xalapa (Díaz-Guerrero, 1966). This new Department mounted an effort to introduce, for the first time, an experimental approach to the teaching and application of psychology(6);

posteriormente, en su trabajo "La carrera de psicología en la ENEP, Iztacala: breve reseña histórica", publicado en - 1980, afirma:

La historia de la carrera de psicología en la ENEP, Iztacala se remonta, como proyecto científico y profesional, al Departamento de Psicología de la Universidad Veracruzana (Jalapa) en el periodo 1964-1971, en que se crea la primera escuela de psicología en México -- que intentó una enseñanza científica que vinculara los hallazgos y métodos de la psicología experimental con los servicios de las -- áreas aplicadas (Alcaraz, 1965; Ribes, 1968; Ardila, 1968) (7).

(6) Emilio Ribes Iñesta y Ely Rayek, "The Development of - Behavior Analysis in Mexico: Sidney W. Bijou's Contributions", en Etzel, B., Le Blanc, J. y Baer, O. New Developments in Behavioral Research. Theory, Methos and Application. In Honor of Sidney W. Bijou., New Jersey; Lawrence - Erlbaum Ass., 1977, p. 601.

(7) Emilio Ribes Iñesta, "La carrera de psicología en la - ENEP, Iztacala: breve reseña histórica", en Ribes, E., Fernández, C., Rueda, M., Talento, M. y López, F. Enseñanza, ejercicio e investigación de la psicología: un modelo integral. Ed. Trillas, México, 1980, p. 119.

Y, en fin, cerramos esta disrupción señalando que esta --- visión ha sido sostenida por nuestro autor en sus últimos y más recientes trabajos, como tendremos oportunidad de -- observar más adelante.

Ahora bien, regresando a las consideraciones a que he-- mos aludido más atrás, debemos anotar como la primera y de la cual, por cierto, se desprenden las demás, el reconoci-- miento de que todo el peso de la visión historiográfica -- que tratamos recae en la oposición que sirve al autor para "caracterizar" la trayectoria que se supone ha tenido la - psicología en el país. Esta oposición, por cierto, sufre - variaciones en la trayectoria seguida por nuestro autor; - variaciones que, sin embargo, son de matíz, manteniéndose el contenido central prácticamente intacto. En efecto, en el trabajo de 1968 que nos ocupa, la oposición a que aludi-- mos, es postulada entre una orientación "básicamente psi-- coanalítica y filosófica" y la conductual; en 1977, como - hemos visto, con Ely Rayek nuestro autor reivindica esta - oposición, aunque se trata, entonces, de la orientación -- conductual contra una "mentalista con un gran énfasis en - el psicoanálisis", y, en fin, en un trabajo de 1982, y -- en el contexto de la especificación de los presupuestos -- teóricos y metodológicos que determinaron la configuración del plan de estudios de la carrera de psicología de la --- ENEPI, nuestro autor reedita, una vez más, esta oposición, aunque en esta ocasión en los términos de:

...la formulación de la conducta como objeto - de estudio de la disciplina y su contrastación crítica con concepciones mentalistas heredadas de la filosofía metafísica.(8)

Más allá de las variaciones de detalle, podemos afirmar, entonces, que la oposición objeto central de nuestra atención, ha sido sostenida por nuestro autor a lo largo de su trayectoria de trabajo.

Ahora bien, decíamos más atrás que dicha oposición sirve al autor para "caracterizar" la trayectoria que supone que ha tenido la psicología en el país. Tanto las comillas como el subrayado tienen aquí una función específica e importante, pues, de la misma manera en que podemos afirmar que no hay caracterización, en la medida en que no hay consideración a lo que efectivamente venía ocurriendo con las prácticas psicológicas en el país, podemos afirmar que nuestro autor supone, aún cuando no lo exprese de esta manera, que la oposición mentalista-conductual da una fiel imagen de la trayectoria seguida por las prácticas psicológicas en el país. El que este supuesto aparezca como el conocimiento mismo de las prácticas psicológicas desarrolladas entre nosotros, es consecuencia de la ausencia de una introducción a la metodología empleada, pues, en realidad, la oposición

(8) Emilio Ribes Iñesta, "Innovación educativa en enseñanza superior: Reflexiones sobre una experiencia trunca", en Vereda: teoría y práctica de la psicología, núm. 1, enero-marzo, 1985, p. 19 (Este trabajo fue leído, según se anota en la nota 1, en el Encuentro Latinoamericano y del Caribe "Tecnología Educativa en la Década de los 80", Caracas, junio 15-18, 1982).

mentalista-conductual proviene, como con toda honestidad - reconoce Ribes en el contexto de la exposición del "modelo Psicología Iztacala", de una filosofía de la ciencia:

En el caso de Iztacala, el nuevo currículo de - psicología se constituyó con base en una filosofía de la ciencia muy bien definida: el conductismo...(9)

Filosofía de la ciencia que, a su vez, conlleva una filosofía de la historia de la psicología:

La aparición de Watson en el escenario de la historia no pudo ser más contundente: "¿por qué no hacer de lo que podemos observar el verdadero campo de la psicología?...¿qué es lo que podemos observar? Podemos observar la conducta -lo que el organismo hace o dice y apresurémonos a señalar que hablar es hacer, esto es, comportarse"(1922) Al definir a la psicología como la ciencia de la conducta, aportó además dos elementos fundamentales. El primero un paradigma teórico y de experimentación, requisito indispensable para una ciencia natural; y el segundo, la desobjetivización de la disciplina...Watson tenía que liberar a la psicología de la "mente" heredada por la filosofía metafísica y la fisiología mecanicista que le dieron origen...Por otra parte, su segunda -- tarea y quizá la más importante, fue "desobjetivizar" a la psicología.(10)

(9) Emilio Ribes Iñesta, "El diseño curricular en la enseñanza superior desde una perspectiva conductual; historia de un caso", en Ribes, et al. Op cit. p. 82.

(10) Emilio Ribes Iñesta, "Teoría de la conducta", en Ribes et. al, Op. cit, pp. 174-175.

Filosofía de la ciencia, filosofía de la historia de la psicología, son componentes importantes del contexto teórico-metodológico, por llamarlo de alguna manera, el que lleva a nuestro autor a postular como "la psicología en México", la repetición de los aspectos centrales de aquella -- "historia", entre nosotros.

Es claro, por lo demás, que el único modo en que es viable el éxito de esta visión, es a través del escamoteo del análisis del proceso histórico efectivamente seguido por las prácticas psicológicas en el país; prácticas que, como dicen Valderrama y Mondragón, no pueden aislarse del resto de las prácticas de la sociedad (11).

No es del caso aquí, reabrir la discusión que se ha hecho al conductismo (12); importa, sin embargo anotar que la visión justificada por el caso historiográfico que he--

(11) "Creemos que esta pluralidad se debe, entre otras cosas, a la falta de un análisis exhaustivo que investigue las relaciones de la psicología con el todo social..." Pablo Valderrama Iturbe "En torno al inicio de la Psicología en México", Op. cit. p. 5. De Carlos Mondragón González, -- su afirmación: "La historia de la ciencia se da en el marco de la historia universal de la humanidad; la historia social y la historia de la ciencia marchan de la mano. No se realizan como dos historias paralelas independientes, son partes integrantes de una historia única y mantiene interrelaciones en muchos casos difíciles de percibir". En Vereda: teoría y práctica de la psicología, núm. 3, mayo-julio, 1986, p. 14.

(12) En general el esfuerzo decisivo en este sentido ha sido el de Nesto Braunstein y col. Psicología, ideología y ciencia, editado por Siglo XXI. Actualmente, por supuesto se han reconocido algunas limitaciones del planteamiento en tal texto. Cfr. de Germán Gómez Pérez, La polémica en ideología, Ed. UNAM, México, 1985, especialmente pp.124-128.

mos tratado, ha dejado su huella en varias generaciones de estudiantes, los cuales, por supuesto, tendrán que sacar - sus propias conclusiones.

Por otro lado, es importante para nosotros reconocer -- que nuestro examen, en su carácter de aproximación que pone énfasis en los aspectos historiográficos, ha dejado de lado entre otras cosas y por el momento, la evaluación de la significación social que esta orientación ha tenido entre nosotros, la cual está aún por hacerse; como por hacer se está la recuperación de las autocriticas que con toda - honestidad intelectual han intentado exponer algunos de -- los animadores iniciales de esta orientación en el país - (13). Digo que han intentado exponer, porque lejos se en--

(13) Resulta prácticamente imposible hacer justicia en estas líneas a Carlos Fernández Gaos, Elvia Taracena y a -- Mario Rueda, entre tantos otros compañeros, quienes han enfrentado el doloroso y nada envidiable proceso de reconocer errores pasados, y que han asumido el reto de dejar -- testimonio escrito de su experiencia. Cfr. de Carlos Fernández Gaos: "Problemas de la investigación del comportamiento humano", presentado en el V Congreso mexicano de análisis de la conducta, U.P.N., junio, 1980; "Problemas antiguos del conductismo moderno", para el "Primer Seminario Nacional de Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales", COMECOS, UANL, 3,4 y 5 de junio de 1981; en colaboración con Zardel Jacobo, "Psicología y Curriculum", para el VII Encuentro nacional y II Latinoamericana de estudiantes de psicología, Guadalajara, Jal. mayo de 1983. De Elvia Taracena: "Curriculum pensado-curriculum vivido", en Vere-da: teoría y práctica de la psicología, año 3, núm 4, 1977, pp. 5-17; Le behaviorisme au Mexique et l'enseignement de la psychologie. Analyse d'un cas, tesis de doctorado, Universidad de París VIII, París, 1985. De Mario Rueda Psychologie et education; le cas du Mexique, tesis de Doctorado, Universidad de París VIII, París.

cuentran las prácticas psicológicas en el país, de contar con un foro de evaluación lo suficientemente amplio y --abierto a la crítica y autocrítica constructivas. Así, el precio pagado por la honestidad intelectual de esta disidencia, ha sido el rechazo, la marginación institucional, pero... esa es otra historia.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Llegado el momento de exponer las posibles aportaciones que puedan extraerse del recorrido realizado, parece justificado hacer un recuento de ese mismo recorrido, en función de una mejor ubicación de aquellas aportaciones.

En este sentido, podemos reconocer y reiterar que en todo momento hemos enfatizado el carácter indicativo del trabajo, en la medida en que nos apegamos a su contenido, es decir, una aproximación que es, a la vez, una propuesta.

Esta propuesta se ha ido justificando a lo largo de la primera parte y se ha ejemplificado en la segunda parte, - por la vía del examen de un caso.

En este recorrido hemos destacado la diferencia entre - historiografía psicológica mexicana, o sea los modos como se ha enfrentado la historiografía psicológica a la elaboración de la historia de la psicología en México, y la historia de la historiografía psicológica mexicana, esto es -

la reconstrucción de aquellos modos de elaboración. Esta - especificación es una aportación importante en función del esclarecimiento de los niveles que la labor histórica va - especificando entre nosotros, y que, por tanto, permite la recuperación de las aportaciones que en cada nivel se van generando.

Por otro lado, hemos dado una visión de las formas principales en que se ha prestado atención a la historiografía psicológica mexicana, documentando esas formas de atención según las diferencias que en una primera aproximación se - pueden determinar.

Hemos afirmado, con base en la documentación que consideramos es la pertinente, que en el trabajo de Pablo Valderrama Iturbe "Sobre el inicio de la Psicología en México", se inicia entre nosotros la historia de la historiografía psicológica mexicana. Al respecto hemos hecho algunas anotaciones consideradas pertinentes para el avance de este - nivel de análisis, si bien el trabajo de Valderrama citado requiere de un análisis más detenido del que en el presente trabajo hemos podido realizar.

En fin, hemos ejemplificado nuestra propuesta a través del tratamiento de un caso considerado, según se ha justificado en su momento, como especialmente significativo. -- Con ello hemos querido mostrar que cada propuesta historiográfica supone una metodología, una adscripción teórica, - etc. que es preciso sacar a la luz con el fin de discutir sobre la base de una mejor comprensión de la cuestión, que

aportaciones se pueden hacer desde este espacio, a la historiografía psicológica mexicana, a las prácticas psicológicas mismas, a la enseñanza de la psicología, etc., pero, sobre todo, a la praxis social global.

En lo que se refiere al caso específico que hemos analizado, el examen realizado deja como enseñanza perdurable - para posteriores esfuerzos, la lección de que la labor de reconocimiento de lo que han sido las prácticas psicológicas en el pasado, no puede ser encasillada bajo oposiciones como la examinada (orientaciones mentalistas de un lado y la conductual de otro), o cualquiera otra que provenga de una filosofía de la ciencia, de una filosofía de la historia de la psicología o cualquier otro tipo de especulación que privilegie el desarrollo de su propia justificación, por encima del tratamiento de las prácticas efectivamente realizadas entre nosotros.

A lo largo del trabajo, por lo demás, se han ido especificando una serie de tareas, de las cuales mención especial requiere la de la reconstrucción de las fuentes a las que - recurre Rubén Ardila para efectuar su propia propuesta, y, por supuesto, la de asumir el reto planteado por él de -- avanzar al nivel latinoamericano de consideración. Mención especial requiere, también, la tarea de recuperación de -- propuestas como la mencionada de Rollin Kent Serna; línea en la que de alguna manera se encuentran también las -- propuestas que, por su parte, hacen Carlos Mondragón González y Sergio López Ramos; propuestas que también habrán de re-

querir de la especificación de los niveles de pertinencia en que se inscriben sus análisis.

Una historia de la historiografía psicológica mexicana está por hacerse, hemos dado aquí una justificación documental de la importancia de esta labor, y también un ejemplo del modo en que la misma puede iniciarse. Por demás — está decir que el lector interesado podrá juzgar por cuenta propia la importancia y consistencia de lo que aquí se ha expuesto. En lo que a nosotros concierne, podemos afirmar que, si el trabajo es capaz de motivar nuevos y renovados esfuerzos en el camino sugerido, el mismo habrá cumplido con creces su objetivo.

BIBLIOGRAFIA

Ardila, Rubén, "Psychology in Latina America", American Psychologist, 1968, 23, pp. 567-574.

Galindo, Edgar y Vorwerk, Manfred, "La psicología en México", en Ciencia y desarrollo, año XI, No. 63, julio-agosto, pp. 29-45.

Gallegos, Xochitl y Colotla, Víctor, "Brief History of Psychology in Mexico", trabajo presentado en la reunión anual de la American Psychological Association, Los Angeles, -- California, agosto 24-28, 1981.

Jurado Cárdenas, Samuel, Sesenta años en la Historia de la Psicología en México (1900-1960), tesis de licenciatura, - ENEP-Iztacala, UNAM, México, 1982.

Kent Serna, Rollin, "¿Cuál historia de la psicología?", en Vereda: teoría y práctica de la psicología, núm. 3, México, mayo-julio, 1986, pp. 25-31.

León Sánchez, Rigoberto y Patiño Muñoz, Gustavo Adolfo, - Historia de la psicología en México: la época prehispánica, tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1984.

Molina Avilés, Jorge y Alvarez Díaz de León, Germán, "De la religión a la ciencia una historia de la diversificación. Pasado y presente de la psicología en México", en Comunidad Conacyt, año VI, No. 116, agosto de 1980, pp. 58-62.

Ribes Iñesta, Emilio, "Psychology in Mexico", American Psychologist, 1968, 23, 565-566.

Ribes Iñesta, Emilio y Rayek, Ely, "The Development of Behavior Analysis in Mexico: Sidney W. Bijou's Contributions", en Etzel, B. Le Blanc, J. y Baer, O. New Developments in Behavioral Research. Theory, Method and Applications. In Honor of Sidney W. Bijou, New Jersey; Lawrence Erlbaum Ass. 1977.

Ribes Iñesta, Emilio, "La carrera de psicología en la ENEP, Iztacala: breve reseña histórica", en Ribes, E., Fernández, C., Rueda, M., Talento, M. y López, F. Enseñanza, ejercicio e investigación de la psicología: un modelo integral, Ed. Trillas, México, 1980, pp. 119-125.

Valderrama Iturbe, Pablo y Rivero del Pozo, Fermín, Ensayos de Historia de la Psicología en México, tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México, 1983.

Valderrama Iturbe, Pablo, "En torno al inicio de la Psico-



logía en México", trabajo proporcionado por el autor y cuya presentación indica "Versión breve de un trabajo intitulado Sobre la Génesis de la Psicología en México. Un ensayo de - Historia de la Ciencia Mexicana. Manuscrito inédito, 1983.

IZT. 1000705

La presente relación bibliográfica, contiene los trabajos considerados importantes en el desarrollo de la tarea propuesta.

Cerutti Guldberg, Horacio, Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina, Ed. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, México, 1986.

Lecourt, Dominique, Para una crítica de la epistemología, - Ed. Siglo XXI, Colecc. Mínima, 72, México, 1985, 5a. edición en español (1a. edición en francés, 1972).

Saldaña, Juan José (ponente-UNAM), "Hacia una crítica histórica, teórica y metodológica de la historiografía latinoamericana de las ciencias", ponencia presentada en el Seminario Internacional: metodología de la historia social de las ciencias, Bogotá, Colombia, noviembre 2-5, 1983.

